

UN AJUSTE PERFECTO

Para asegurarte de que los chalecos queden bien, sigue estos consejos:

Verifica la talla en la etiqueta.

Abrocha todas las correas. Ajusta el chaleco para que quede ceñido al cuerpo. Si las correas no se abrochan, es demasiado pequeño.



Busca el número de aprobación de la Guardia Costera de los EE. UU. que debe estar impreso en la etiqueta de los chalecos salvavidas. Esto te permite saber que está aprobado por la Guardia Costera de los EE. UU.

Agarra la parte del hombro del chaleco salvavidas y tira hacia arriba. Si pasa por encima de las orejas, es demasiado grande.